

Zona Centro Occidente

(Departamentos de Caldas, Risaralda,

Quindío y Antioquia).

Equipo curatorial Residencia en la Tierra, curaduría "Residir: de la ventana hacia adentro, de la ventana hacia afuera".

"Abertura frágil en un muro firme, en paredes que delimitan nuestras vidas, una realidad cercana y cotidiana, controlada. A través de esos cristales entra en nuestras casas y en nuestras mentes. Entra a través de esos cristales empañados, la imaginación. Pues la ventana es simplemente el encuadre por el que vemos el mundo. Pero no sólo contemplar desde la comodidad el exterior; también es necesario pensar en el que toma distancia, sale, y ve a través de la ventana de lo que hay dentro. Nosotros nos paramos en ese límite que la ventana representa y miramos a los artistas que desde afuera miran el adentro y los del adentro miran el afuera"

Rosa Olivares

En febrero del 2011 el equipo de Residencia en la Tierra, conformado por Elena Landínez, Fátima Vélez, Pedro Nicolás Villegas, Sebastián Cruz y Daniel Santiago Salguero, obtuvo la beca de investigación curatorial para la realización del 14 Salón Regional de Artistas de la zona Centro Occidente con el proyecto curatorial Residir: de la ventana hacia adentro y de la ventana hacia fuera; una propuesta que busca puntos de encuentro entre los espacios que habitamos los seres humanos y el arte.

Estas formas artísticas de un espacio vivencial han sido resguardadas bajo la noción de Residir, entendiendo el término desde diversos puntos de vista y trazando un recorrido que puede ir desde Residir en un cuerpo; Residir en el espacio doméstico, cotidiano; hasta "Residir" en un espacio ideal de trabajo para los artistas.

continúa en el interior

Residir, de la ventana hacia adentro, de la ventana hacia afuera

No se sabe qué fue primero, si la geografía o el ánimo. A veces, de tanto contemplar, uno se siente el creador de lo que ve. Eso es lo que debe significar contemplar, aquel momento en que lo observado se convierte en un adentro.

Esta muestra se abre como un abanico de relaciones entre los seres humanos y sus territorios: domésticos, políticos, secretos, y otros algunas veces imposibles de ubicar en las escalas ofrecidas por la cotidianidad, pues pertenecen a los mundos de la imaginación, la ficción, la elucubración; lugares no definidos en términos espaciales, pero si habitados y habitables. Territorios englobados aquí bajo la noción de Residir. Así, guiados por este término, proponemos un viaje que oscila, como lo hacen las visiones a través de las ventanas, entre el adentro: la mente, el cuerpo, la casa, el taller; y el afuera: la ciudad, el campo, el paisaje, la línea del horizonte.

Para abordar el Residir tuvimos en cuenta premisas que no obedecían simplemente a un criterio de escogencia de obras, sino a un acercamiento a la cotidianidad de los artistas. La curaduría adquirió un matiz íntimo, en especial cuando entramos a explorar la relación de los artistas con sus hogares, preguntándonos qué y desde dónde estaban mirando y cuánto de esa mirada se estaba traduciendo en sus obras. Tomamos nota de elementos como el paisaje que podía verse desde sus ventanas; les preguntamos cuál había sido la primera manifestación del arte en sus vidas. Todo esto con la ambición de identificar, al menos intuitivamente, cómo esas cosas con las que crece y vive una persona la convierten en un artista.

Durante las 70 visitas realizadas alrededor de los cuatro departamentos fuimos descubriendo que la selección de obras debía responder a lo que nos ofrecía la región como territorio, como materia prima y como público. La mayoría de los artistas que participan en esta muestra son menores de 40 años.





Algunos de ellos se están enfrentando por primera vez a una exposición formal, de carácter institucional, para la cual debieron realizar trabajos estructurados desde su raíz, pasando por etapas de experimentación, conceptualización y formalización.

Quince de los veinte proyectos expuestos pasaron por un periodo de residencia artística de dos semanas; un encuentro real, cara a cara, entre artistas que nunca antes habían estado en exposiciones con un proceso previo de estas características. Cuesta creer, cuando vemos las obras dispuestas, colgadas, instaladas, que detrás de esos objetos que percibimos tangibles, de esas fichas técnicas que señalan un nombre, un lugar y un título, hay hilos invisibles de diálogos, encuentros, aportes que se dieron los artistas unos a otros en Residencia en la Tierra.

La propuesta de que los artistas convivieran entre ellos deriva de nuestro interés de trazar esta curaduría a partir de las mismas dinámicas de las residencias artísticas, espacios en los cuales crear y vivir no son acciones diferenciadas, y por lo tanto, son un paradigma de conjugación entre la cotidianidad y los procesos artísticos.

los procesos artísticos.

Además de las quince obras mencionadas anteriormente invitamos cinco más que fueron claves a la hora de estructurar esta narrativa, pues hablan, entre otras cosas, del paisaje, de lo que sucede a través de las ventanas, del desplazamiento y de los lazos familiares.

Imaginarios sobre nuestra condición espacial; reflexiones sobre hasta qué punto el entorno puede afectarnos, sensibilizarnos, transgredirnos, y también, en un proceso inverso, cómo nosotros podemos afectar, sensibilizar y transgredir a nuestro entorno. El resultado es esta muestra que hoy presentamos, un zoom de aquellos lugares donde la vida y la creación artística convergen, algunas veces hasta el punto en que los límites de ambas se diluyen.







Los artistas v sus obras

Sobre el periodo de Residencia

Con el período de residencia se buscaba nutrir a los artistas y sus respectivas obras a través de las visiones y proyectos de otros artistas bajo el acompañamiento de tres tutores y del equipo curatorial. La función de los tutores consistió en articular reflexiones y diálogos acerca del eje de la curaduría.

Los tres tutores que estuvieron acompañando a los artistas fueron Mariana Dicker, artista plástica y docente de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá; María Isabel Rueda, artista plástica; y Fredy Alzate, artista plástico, docente de la Universidad de Antioquia y EAFIT, coordinador del programa Pasaporte al Arte, del Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM), quienes escucharon los proyectos de los artistas, aclararon dudas y resaltaron aspectos relevantes de las obras propuestas. Según las necesidades y potencialidades que encontraron en cada uno de los proyectos, los tutores propusieron ejercicios, ofrecieron material bibliográfico e imágenes como posibles referentes para los trabajos que fueron llevados al Salón.

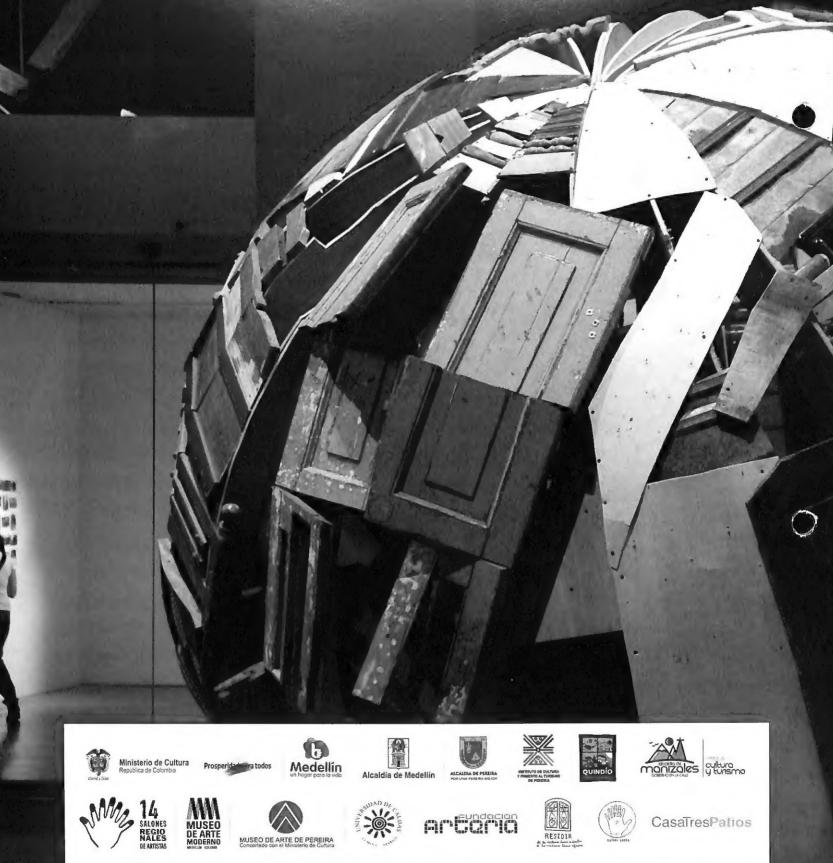
Asimismo, durante el período de residencia se generaron diálogos y mesas redondas sobre la relación entre los proyectos. el eje curatorial y los espacios físicos de la muestra. Se realizó una lluvia de ideas sobre los espacios expositivos donde se realizaría el Salón y sus posibilidades, así como sus fronteras. También se generaron diversos diálogos sobre estrategias para potenciar la asistencia a la exposición, y posibles estrategias para dinamizar y acercar la exposición al público. Igualmente se discutió sobre cómo activar las ciudades a las que no llegaría la muestra.

El ejercicio de convivir durante esos días, la oportunidad de participar de la obra del otro y la de recibir sugerencias y propuestas, la de conocer caras insospechadas de las obras que integrarían el Salón, fue un ejercicio de generosidad, de intercambio de buenas ideas y conocimiento, de receptividad que se hizo posible gracias a la fluida comunicación que se estableció desde el primer momento entre todos.



Cuerdas en vibración Nathaly Rubio





Consejo Directivo: Dr. J. Mario Aristizábal C. — Presidente, Dra. Cecilia Botero de J., Dra. Maria del Rosario Escobar P., Sr. Alberto Sierra M., Sra. Alicia Mejla E., Sra. Lina Mejla C., Sra. María Cristina Restrepo L., Sr. Juan Carlos Molina V., Sra. Luz Marina Velásquez V., Dr. Jorge Velásquez O., Dr. Ricardo Sierra M.

Directora: Juliana Restrepo T. // Comité Técnico: Oscar Roldán-Alzate., Alberto Sierra M., Julián Posada C., Wolfgang Guarín T., Gerardo Mosquera, Maríangela Méndez P.

Juan Manuel Peláez F. / Fredy Alzate // Curador Oscar Roldán-Alzate // Departamento de Curaduría: Dora Escobar V., Melissa Aguilar R., Juliana Cardona A., Jorge Lopera G.,

Martha Isabel Isaza T., Andrés Roldán L. Departamento de Educación y Cultura: Jorge Bejarano B., Ana Catalina Orozco P., Andrés Sampedro C., María Angélica Navas C., Mariana Velásquez G.

Departamento Administrativo y Financiero: Lisbeth García G., Laura Elena Castaño A., Lourdes Franco R., Janet Martínez C. // Proyectos Especiales. Juan David Mejía M. // Departamento de

Comunicaciones y Eventos: Lina Lara O., Clara Botero M. Departamento Comercial y de Mercadeo: Dora Vélez A., Angela María Restrepo G., Valentina Fernández S. // Coordinadora Parque Cultural

MAMM: Paula Leiva B. Diseñadores Gráficos: Juan Diego Restrepo G. y Diego Ramírez O. // Auxillar de Inventarios y Recepción: Ana Catalina Montoya O. // Tienda Rubén Darío Gómez A.,

Luisa Amaya G. // Taquilla: Claudía Moreno S. Operaciones: Alejandro Gif A., Noemy Jaramillo R., Julio C. Vásquez A., Edison Berrío M., Mateo Vásquez A.